

En la memoria de Vittorio Arrigoni

Después no nos recordaremos de las palabras de nuestros enemigos, sino del silencio de nues
Martin Luther King

Callarse no, hay que soltar la viva voz en cuello y desemenar a los cuatro vientos lo que pasa en todas partes y donde quiera que sea. Es el envión que mueve al hombre que no concibe la práctica del silencio como forma de soportación impuesta por conglomerados políticos o religiosos a la vanguardia en la violación de los derechos humanos. El silencio, tal como se usa popularmente, es un comportamiento social inútil pero dañino, habitualmente amarra a millones de hombres que quedan sin libertad en innumerables circunstancias en muchas partes del mundo. Romper con el enmudecimiento tradicional, para ejercitar un estilo de ayuda eficaz, es una tarea que se va cumpliendo allí donde más se necesita. En efecto, hoy día existe un ejercito desarmado de voluntarios que acude a los lugares más tristes y deshumanos de la tierra. Y la solidaridad consiste no sólo en espantar las moscas del rostro del niño desnutrido, o la asistencia al enfermo de Sida, consiste tambien en denunciar los crímenes cometidos por la soldadesca al servicio di un sitema determinado y localizado, con nombre y apellido. Estrechar la mano al enemigo, o a quien sufre, no es fácil, lo puede hacer sólo un hombre desarmado, alguien que va más allá de las apariencias, no porque no se percata del peligro, sino porque es necesario denunciar. *No participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien denunciadlas. Ef.5.11.*

Hoy estamos en Palestina, aquí los hechos hablan por si mismos, pero es menester que tengan voz y a darles voz es

Vittorio Arrigoni

, quien se desvela y busca una explicación a la supresión de la vida en esta tierra que muchos llaman santa. Cuántos porqué habrán pasado por tu mente. Hemos leído tus informes y visto la valentía que has demostrado, has entregado tu vida por una causa que sólo los hombres no domados pueden comprender. Los que no se rinden conservan en la memoria tu gesta. Perplejos, nos preguntamos, qué significado se desprende de este encuentro bélico. Quién es el hebreo, quién es el palestino. Adónde va esta gente siempre en lucha.

De todo esto qué hubiera dicho Jesús, no lo sabemos.

Sin embargo, constatamos que el miedo recorre nuestros días, el miedo produce razismo, introduce desconfianza en las relaciones humanas, la guerra se alimenta de miedo. Delante de todo esto, hay algunos hombres que siguen adelante y se debaten por conservar la dignidad humana, porque es perentorio denunciar a grito pelado el crimen. La tierra una vez más, se viste de luto.

Adios Hombre.